



La Barbera dels Aragonés

La Casa Museo de la Barbera fue una de las muchas propiedades que tuvo la familia Aragonés desde la época medieval en la Vila Joiosa y en otros lugares de la comarca.

El estudio de los muros permiten datar la construcción de la casa en la segunda mitad del siglo XVI o principios del XVII, aunque hubo reformas importantes. El riu rau, por ejemplo, se añadió 200 años más tarde. En su interior, la mayoría de elementos son del siglo XIX.

Planta Baja

La planta baja tiene un pasillo central para la entrada de carros. Esta planta era la zona de contacto entre la familia y los trabajadores de la casa, para comunicación y para efectuar los pagos.



El despacho tiene el suelo de azulejos y el mobiliario original de la segunda mitad del siglo XIX. Aquí pagaban a los trabajadores de la finca. Encontrarás fotografías de la casa antiguas y verás que estaba rodeada de cultivos.



En estas dos salas encontrarás piezas del siglo XIX procedentes del Reino Unido. En ese momento era una potencia mundial y la influencia de la reina Victoria fue determinante en cuanto a moda y costumbres, también para los Aragonés.





Está decorada con cerámica de estilo popular: sobre la chimenea la cerámica es de origen valenciano, en la pared de la derecha encontrarás los coloridos lebrillos de Triana (Sevilla) y en la pared izquierda cerámica de la Bisbal (Girona) y un reloj de ratera fabricado en siglo XIX en la Selva Negra (Alemania).



Lebrillos de Triana



Cerámica de la Bisbal



Reloj de ratera

Primera Planta

La planta noble de la casa muestra cómo vivía una familia de clase alta hace unos 150 años. Aunque en origen era una casa de campo, acabó convirtiéndose en un palacete en el siglo XIX.



Las tres últimas generaciones de los Aragonés comienzan con el matrimonio de Pedro Aragonés Bolufer y Antonia Aragonés Mayor en 1847. Tuvieron diez hijos pero solo dos se casaron: la hija más pequeña, Concha y el único hijo, Cayetano.

Y solo este tuvo descendencia, pero fue la última generación y en 1992 murió la última Aragonés.



Óleo de la Virgen del Carmen. Es una obra de J. Marced Furió, nacido en la Vila Joiosa. 1919.

Aquí recibirían a sus visitas más importantes y pasarían la velada leyendo y tocando el piano. Destacan los tres grandes cuadros de los miembros de la familia: Antonia Aragonés (sobre el piano), Pedro Aragonés y una de las hijas de ambos, Cayetana.





Suelo de azulejos
del salón, de estilo
rococó. Siglo XVIII.



Espejo isabelino.
Realizado en
madera con pan de
oro. Siglo XIX.



Piano vertical.
Realizado en nogal
con molduras
onduladas.
Siglo XIX.



Consola isabelina.
Tiene un cajón
frontal y otro
secreto en la base.
1830s-50s.



Caja lacada.
Fabricada en Japón
y exportada a
Occidente.
Finales del siglo
XIX.



Juego de huevos de
madera lacada en
negro en la parte
exterior y rojo en el
interior. Fabricado
en Japón. Siglo XIX



El despacho era un ámbito masculino y con elementos de carácter científico como el globo terráqueo, el barómetro o el reloj de arena.



Mesa de fiadores.

Es uno de los muebles más antiguos de la casa. Finales siglo XVII o siglo XVIII.



Bola de espejo decorativa. Aparece mencionada en una carta de los años 70 del siglo XIX.



Buró del siglo XVIII

Dormitorio con cama de hierro en forma de góndola. En el catálogo general de la Gran Exposición de Londres de 1851 aparece una cama parecida realizada por Dupont. A partir de entonces se generalizan las camas de hierro (antes solo utilizadas para hospitales, escuelas...).
Mediados de s. XIX.



Dormitorio con cama de hierro con dosel de posible procedencia inglesa, ya que sigue el modelo de la que Peyton & Harlow presentaron en la Gran Exposición de Londres de 1851. Está decorada con motivos florales (ramillete de flores y espigas, volutas, etc.).
Años 50 o 60 del s. XIX.



El comedor principal de la casa tiene una mesa extensible a juego con las sillas de inspiración renacentista, aunque el conjunto es del siglo XIX.

El peso de la decoración recae en las piezas de cerámica y los objetos alrededor de la chimenea, entre los que destacan las lámparas de aceite de bronce.



Vajilla de la serie "Vistas de España" de Pickman (hoy, La Cartuja de Sevilla) . 1841-1860



Fuente con decoración de puntilla tipo Berain. Procede de Alcora, Castellón. 1730-1750



Panel de cerámica con escenas de caza y recolección de estilo barroco. Siglo XVIII.



Velón de aceite de bronce dorado de cuatro mechas. Siglo XVIII - XIX



Cama de madera de la que sobresalen cuatro patas torneadas con remate en forma de bellota. Es una imitación de los modelos portugueses de camas barrocas. Siglo XIX.



Palanganero con espejo y candeleros. Jofaina y jarro de Pickman (hoy La Cartuja de Sevilla). Segunda mitad del XIX.



Pijama de tafetán de algodón de 1900-1910.



Esta sala era utilizada como salón más fresco para el verano. Es un ámbito más femenino, por lo que vemos objetos relacionados con la costura y bordado y objetos infantiles. Destacan los grandes retratos de miembros de la familia en la segunda mitad del siglo XIX



Brasero. Fabricado en bronce y latón, es una copia de los modelos del siglo XVII que se mantuvieron hasta principios del siglo XX.



Caja lacada decorada en dorado con motivos vegetales y un pájaro en una de las puertas centrales. Fabricada en Japón para exportar a Occidente. Finales siglo XIX



Triciclo infantil. Caballito decorado policromado de madera (cuerpo y ruedas) y metal (cabeza y pedales). Siglo XIX.



Frigorífico Romi de metal lacado en blanco con motor en el lado izquierdo. Lleva dos grifos, uno para desaguar el bloque de hielo y otro para proporcionar agua fresca.
Años 40-50 del siglo XX

**Juego de bandeja recogedora y cepillo de madera lacada.**

Fue fabricada en Japón para su exportación por ello lleva los samurais y el monte Fuji, los motivos más demandados en Occidente. Siglo XIX.

**Caja de galletas inglesa titulada “Lobos de mar”.**

Marca: Huntley & Palmers. 1885.

Las cajas de hojalata eran muy útiles para el transporte en ferrocarril. Las galletas no se rompían y se conservaban mejor. La marca e información se ponía en la base de la caja para que se convirtieran en objetos decorativos. Verás que hay otras dos cajas de galletas inglesas.



Chocolatera del siglo XIX. La Vila Joiosa tiene una gran tradición chocolatera. Existen fábricas desde al menos el siglo XIX. En 1937 había censadas 29 fábricas.

Cambra

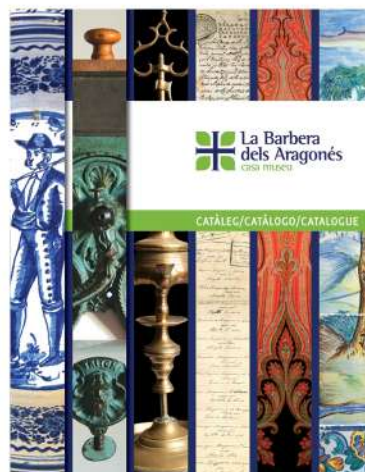
La segunda planta o cambra se usaba para el almacenamiento de productos agrícolas que necesitaban secarse, como pasas o almendras.

Lo más llamativo son los grafitis de las paredes. Encontramos desde marcas de cuentas a precisos dibujos de barcos de los siglos XVIII a XX. No olvidemos que desde el riurau o galería porticada se divisaba el casco antiguo de La Vila y el mar.



Más información

Si deseas obtener más información, puedes escuchar nuestro podcast en Spotify o leer el catálogo de la casa museo en nuestra web:





:.vila: museu

 **Vila Joiosa** Ajuntament